

"COLABORACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DEL ESTADO Y CENTROS COORDINADORES CON LOS CENTROS EDUCATIVOS"

Encuesta

La encuesta, de la que hoy presentamos los resultados, tiene su origen en el proyecto *Colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios* presentado por la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS a la convocatoria de *Ayudas para el fomento de actividades culturales relacionadas con el libro y la lectura para el año 1995* (Orden de 9 de enero de 1995) de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas. El citado proyecto constaba de tres fases:

1. Informe "Colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios: análisis de su situación en España". El informe contaría con un marco teórico y la encuesta "Biblioteca pública-Centros educativos no universitarios en España: análisis de su relación" que por medio de dos cuestionarios sería remitida, por un lado, a las estructuras de lectura pública (Centros Coordinadores provinciales y/o regionales de bibliotecas, Bibliotecas Públicas del Estado (BPE) y Bibliotecas Públicas Municipales ubicadas en las 285 localidades españolas que poseen más de 20.000 habitantes) y, por otro, a una muestra representativa (ámbito rural/urbano especialmente) de 900 centros de enseñanza primaria y 100 centros de secundaria de todas las comunidades autónomas.

2. Jornada Profesional "Bibliotecas públicas y centros educativos: líneas de colaboración".

3. Edición del informe mencionado y su **difusión** gratuita entre responsables de Bibliotecas Públicas, responsables de cultura

y educación de las administraciones locales (de las 1.074 poblaciones de más de 5.000 habitantes), responsables de Centros de Profesores y Recursos, directores de centros de enseñanza secundaria y administraciones educativas.

La resolución de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas otorgó una ayuda a la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS para la realización de la Jornada Profesional, excluyendo las otras dos fases (informe y su edición y difusión gratuita). Fue en ese momento cuando la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS decidió, con sus consiguientes limitaciones presupuestarias, elaborar una encuesta de tamaño considerablemente más reducido con el objeto de poder presentar un panorama (limitado, pero en todo caso panorama) de la colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios. Por ello hubo que renunciar al envío de cuestionarios a las Bibliotecas Públicas Municipales de las características señaladas y a los centros educativos no universitarios, limitándonos a las 51 BPE y 40 Centros Coordinadores.

El objetivo de la encuesta ha sido triple:

a) cuantificar los recursos con los que cuentan las BPE para emprender estas líneas de colaboración:

- número y tipología de los documentos,
- número y categoría de los puestos de trabajo y, en el caso de que alguna persona tenga como responsabilidad la relación con los centros educativos no universitarios, cono-

cer el tiempo dedicado y la formación con la que cuenta,

- días y horario de apertura de la sección infantil-juvenil,
- número de prestatarios (adultos e infantiles) en 1994.

b) conocer el grado de prioridad que los directores de las BPE y Centros Coordinadores otorgaban a la colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios.

c) analizar las líneas de colaboración emprendidas en lo referente a:

- líneas de colaboración que mantiene en el momento actual y ámbito de colaboración,
- consideración mostrada respecto a las bibliotecas de doble uso,
- carácter de la colaboración (esporádica/habitual),
- obstáculos y resistencias encontradas,
- canales de comunicación establecidos con los centros educativos no universitarios,
- intensidad de la colaboración (según el nivel educativo del centro y la proximidad geográfica),
- disminución/aumento de la colaboración en los últimos cinco años.

Además, en los distintos ítems del cuestionario, se ha propiciado la respuesta abierta con el objeto de que se señalaran o subrayaran aquellos aspectos importantes en opinión del que respondía.

El cuestionario fue enviado la primera semana de octubre de 1995 y las respuestas se recibieron a lo largo de ese mes y de la primera quincena de noviembre.

Los datos que a continuación pre-

sentamos referidos a las BPE en 1993, y que hemos utilizado para el análisis comparativo con 1995, están extraídos de *Bibliotecas Públicas del Estado: estudio estadístico año 1993* (Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 1994)

BIBLIOTECAS PÚBLICAS DEL ESTADO

40 de las 51 Bibliotecas Públicas del Estado (BPE) existentes han respondido al cuestionario que les habíamos enviado. El índice de respuesta es del 78'4%.

Puestos de trabajo

En las 40 BPE que han contestado al cuestionario, el número total de puestos de trabajo es de 911 (62 más que en 1993). De ellos 327 (35'8%) son bibliotecarios (en 1993 el porcentaje de personal bibliotecario era de 23'19%).

Respecto a 1993, la mitad de las BPE han aumentado en personal, 9 han disminuido y 11 cuentan con el mismo número. En lo referente al personal bibliotecario (funcionarios facultativos y ayudantes; contratados laborales, fijos y temporales, y becarios) el incremento mayor, respecto a 1993, se da en las categorías de los contratos laborales fijos (60'1%) y temporales (58'1%). A continuación los becarios (38'2%) y en último lugar el personal facultativo (19'6%) y el de ayudantes (15'4%).

En el periodo 1993-95 la proporción de personal no bibliotecario en las BPE ha disminuido.

Personal	1995	1993	Incremento 1995-1993
Total	911	849	62 (7'3%)
Bibliotecario	327	195	132 (67'6%)
Admivo., Subalterno e Informático	584	654	-70

Por comunidades autónomas es la de Castilla y León la que destaca por el incremento de puestos de trabajo en sus BPE: las 9 BPE han aumentado, todas ellas, en 44 puestos (únicamente la de Zamora pierde un puesto). En consecuencia se puede señalar

que las BPE de Castilla y León han sido las grandes contribuyentes al aumento de puestos de trabajo, pues del total de 62 puestos que aumentan las BPE en el periodo 1993-1995, ellas contribuyen con 44 (70'9% del total).

Persona encargada de la colaboración con los centros educativos no universitarios

17 BPE (42'5%) señalan contar con una persona encargada de tales colaboraciones. Ahora bien, en sólo dos casos (Albacete y Guadalajara) se dedica media jornada laboral a tal labor y en el caso de Guadalajara es la suma del cómputo de las tres personas dedicadas a tal tarea. En todos los demás casos el porcentaje aproximado de tiempo laboral dedicado a tal labor no llega al 20%, salvo Granada que llega a este porcentaje.

De las 17 BPE hay 10 que señalan que la persona encargada de tales colaboraciones tiene formación en el ámbito infantil y juvenil, y en el ámbito educativo.

Días y horario de apertura de la sección infantil y juvenil

De las 40 BPE analizadas hay 2 (Lleida y Salamanca) que no disponen de una sección infantil-juvenil. En las 38 BPE restantes la media de apertura al público es de 30 horas semanales. Hay que señalar, no obstante, la gran disparidad existente en las BPE en cuanto al número de horas semanales de apertura que van desde 15 horas (en 4 BPE) a 65 (en 3). Agrupadas por bloques horarios, estos son los datos:

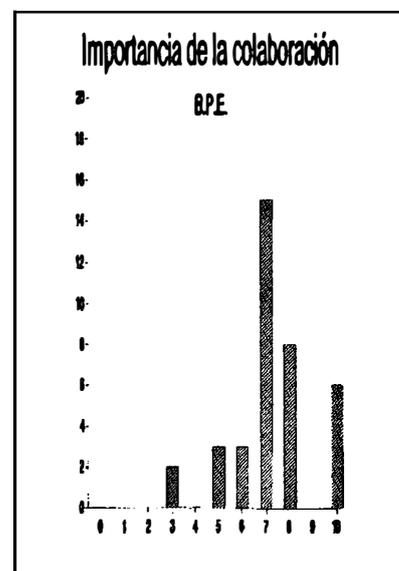
Nº de horas semanales	-20	21-30	31-40	41-50	51-60	+61
Nº de bibliotecas	10	16	2	6	1	3

Otro dato destacable es que 12 BPE (31'5%) no abren los sábados las secciones infantiles y juveniles.

Grado de prioridad que los/las directores/as de las BPE otorgan a la colaboración entre BP y centros educativos no universitarios.

El 60% de las BPE que respondieron a la pregunta considera como tarea prioritaria de la biblioteca la

colaboración con los centros educativos no universitarios. De las 15 BPE que respondieron negativamente, 8 la consideraban no prioritaria pero sí deseable o importante, en las notas de observaciones escritas en el cuestionario. La única BPE que no respondió, también señaló que "es una tarea importante".

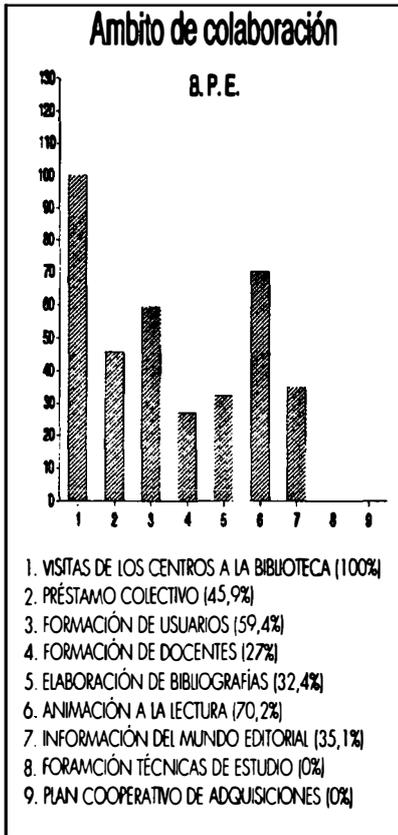


Puestos a dar una valoración cuantitativa (en una escala del 0 al 10) respecto a la importancia de establecer en España unas líneas de colaboración entre BP y centros educativos no universitarios, la media alcanzada es de 7'24. Sólo dos bibliotecas otorgaron una calificación menor de 5.

Líneas de colaboración emprendidas en las BPE

La práctica totalidad (92'5%) de las BPE afirman mantener líneas de colaboración con los centros educativos no universitarios.

Respecto al tipo de colaboración, la práctica común (100%) a todas las BPE son las visitas de los centros educativos a la biblioteca. También mayoritarias son la organización de actividades de animación lectora (70'2%) y la formación de usuarios (59'4%). En cambio, la formación de docentes (por cursos, jornadas profesionales, asesoramiento...) sólo es llevada a cabo por algo más de una cuarta parte (27%) de las bibliotecas. Otras actividades sugeridas en el cuestionario como formación en técnicas de estudio o plan cooperativo con los centros educativos



en las adquisiciones para evitar duplicaciones innecesarias no han sido señaladas por ninguna biblioteca.

Algunas, pocas, bibliotecas han señalado actividades por ellas emprendidas, tales como el asesoramiento técnico para la creación y mantenimiento de bibliotecas escolares y la colaboración con los Centros de Profesores y Recursos en el intercambio de información y publicaciones.

♦ **Bibliotecas de doble uso.**

Tres cuartas partes (73'6%) de las bibliotecas encuestadas consideran que, en algunas circunstancias, las bibliotecas de doble uso (público y escolar) son válidas. Esta cuestión ha sido una de las que ha provocado mayor número de respuestas abiertas. 24 bibliotecas han añadido su comentario. 9 de ellas para delimitar su existencia a localidades pequeñas o barrios. De todas las maneras una preocupación queda clara: que el "uso escolar" acapare sus funciones y que el "uso público" se detraiga o desaparezca.

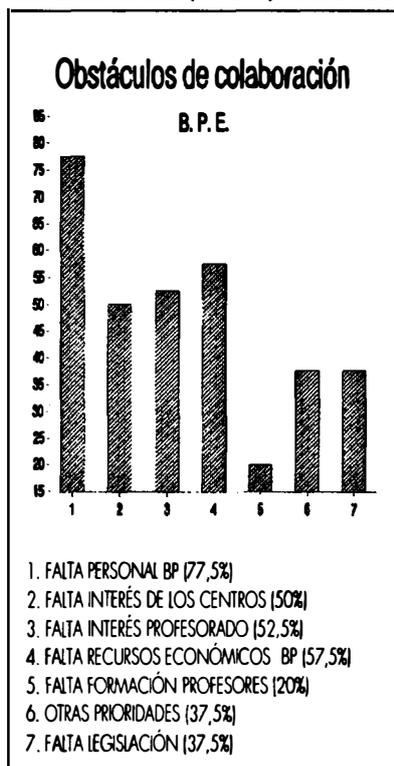
♦ **Carácter de la colaboración en cuanto a su periodicidad.**

En algo más de la mitad de los casos (56'4%) se estima que la BPE mantiene unas líneas de cola-

boración con los centros escolares no universitarios de carácter esporádico. Esta esporadicidad parece venir marcada por lo que una biblioteca señala: "no se pueden generalizar más los servicios a la biblioteca escolar porque carecemos, en la biblioteca pública, de la infraestructura necesaria (es decir, un departamento específico y dotado para la atención a dichas bibliotecas)".

♦ **Obstáculos y resistencias a la colaboración.**

La falta de personal de la BP es la causa esgrimida por gran parte de las bibliotecas (77'5%) como obs-



táculo y resistencia a la colaboración. Un segundo bloque de causas, también mayoritario aunque no tan unánime como la anterior, serían la falta de recursos económicos de la biblioteca (57'5%), la falta de interés del profesorado (52'5%) y la falta de interés de la dirección de los centros docentes (50%).

♦ **Posibilidad de "escolarización" de la imagen de la BP si se establecen líneas de colaboración con los centros de profesores no universitarios.**

Algo más de dos terceras partes de las BPE (68'4%) rechaza esta posibilidad, y son dos las razones que fundamentalmente dan: a) la

colaboración con los centros educativos no implica que sea la única institución o grupo social con la que hay que colaborar; b) de la propia colaboración nace la diferenciación, esto es, si por medio de la colaboración se apoya el surgimiento y desarrollo de bibliotecas escolares, las bibliotecas públicas podrían atender mejor otras misiones que le son propias.

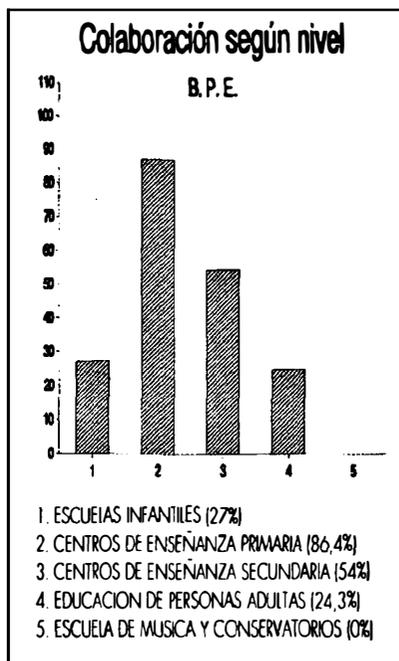
Por parte de los que sí temen esta imagen "escolarizada" de la biblioteca, el argumento mayoritario es que, sin que existan líneas estables de colaboración, esa imagen es ya un hecho para el conjunto social, y el peligro que supondría dejar de lado a otros colectivos sociales.

♦ **Canales de comunicación establecidos con los centros no universitarios.**

El correo (75'6%) y el teléfono (70'2%) son los canales mayoritariamente utilizados para comunicar con los centros educativos. Se señala también, aunque de manera minoritaria, el contacto personal (entrevistas, visitas a los centros...) con los profesores. La comunicación se envía a la dirección del centro educativo, aunque también son numerosas las BPE que la envían a una persona (o grupo de personas) con la que la biblioteca ha establecido contactos previos. En ello interviene el factor señalado por una de las bibliotecas: "el hecho de que envíe a la dirección del Centro cierra a veces posibilidades de comunicación, pues las cartas no salen del despacho de dirección"

♦ **Intensidad de la colaboración según el nivel educativo del centro.**

Los centros de enseñanza primaria son las instituciones con las que un altísimo número de BPE colabora (86'4%). También, mayoritariamente (54%), se colabora con los centros de enseñanza secundaria. Sólo una cuarta parte de las bibliotecas consultadas colabora con las escuelas infantiles (27%) y los centros de Educación de Personas Adultas (24'3%). Sólo una biblioteca explicita la razón que les lleva a colaborar de manera preferente con los centros de primaria: "hasta ahora hemos



insistido más en la colaboración con los centros de primaria porque somos más conscientes de que el hábito de lectura se forma en la primera infancia". En un caso se señala otros tipos de centros educativos con los que también se mantiene relaciones: Centros de Recursos Pedagógicos, Escuelas de Educación Especial, Academias de idiomas y Centros educativos especiales (de zonas marginales con la colaboración de asistentes sociales).

♦ **Intensidad de la colaboración según la proximidad geográfica.**

Es práctica altamente mayoritaria que se colabore específicamente con los centros de la localidad donde se ubica la biblioteca (86,4%). Las razones señaladas, en buena parte de aquellas bibliotecas que han añadido una explicación, son que la BPE no dispone de medios para hacerla extensiva a todos los centros de la provincia.

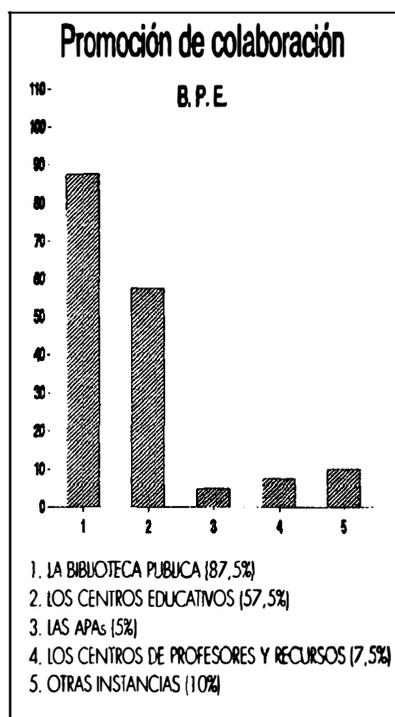
♦ **Disminución/aumento de la colaboración en los últimos 5 años.**

La mayor parte (55,2%) de las BPE consideran que las líneas de colaboración con los centros educativos no universitarios han aumentado. Sólo 4 bibliotecas consideran que han disminuido. Este aumento de las líneas de colaboración lleva a constatar que "se acercan a las bibliotecas centros que nunca habían colaborado (sobre todo centros privados)" y,

por otro lado, a señalar que "desgraciadamente los medios humanos y económicos de la BP no han aumentado y nos es muy difícil ampliar y mejorar cada año la colaboración".

♦ **Instituciones promotoras de las líneas de colaboración.**

La BP es señalada casi de manera unánime (87,5%) como la institución promotora de este tipo de colaboración. Los centros educativos son también mayoritariamente considerados (57,5%) mientras que otras instancias lo son de una manera marginal: APAs (5%), Centros de Profesores y Recursos (7,5%), etc.



Las administraciones educativas y bibliotecarias (municipales, provinciales, regionales o estatales) son muy escasamente consideradas como estimuladoras e impulsoras de la colaboración. La administración bibliotecaria regional y/o provincial ha sido considerada como impulsora por algo más de una cuarta parte (27,5%), la administración bibliotecaria estatal (Dirección General del Libro y Bibliotecas) sólo ha recibido el reconocimiento de 6 bibliotecas (15%), y las administraciones educativas aún menos: las delegaciones provinciales del MEC o de las Consejerías de Educación (7,5%), las concejalías de

educación (2,5%).

♦ **Observaciones generales.**

16 BPE han aprovechado la pregunta abierta del final del cuestionario para señalar aquellos aspectos que les parecían más importantes en relación con el tema del cuestionario. En dos aspectos ha habido la mayor coincidencia: a) la necesidad de más personal cualificado en las BPE para poder llevar adelante estas líneas de colaboración, y b) la necesidad de potenciar las bibliotecas escolares, con personal dedicado en exclusiva, para que la colaboración entre la biblioteca pública y la biblioteca escolar sea más rica. También se ha señalado la necesidad de sensibilizar y formar a los profesores en lo relacionado con el ámbito bibliotecario, pues según se señala sólo una minoría de los profesores están motivados, y en la necesidad de buscar canales de institucionalización para la colaboración con el objeto de que ésta no esté sujeta a los vaivenes de otro tipo de prioridades o a las propias circunstancias de las bibliotecas públicas y los centros educativos.

CENTROS COORDINADORES

Bajo la denominación de centros coordinadores hemos englobado a todas aquellas entidades que, con distintas denominaciones, bien a nivel provincial o autonómico, coordinan la labor de las bibliotecas públicas de su ámbito geográfico.

El cuestionario fue enviado a 40 centros coordinadores. La respuesta fue alta (28), lo que supone un índice de respuesta del 70%.

♦ **Persona encargada de la colaboración con los centros educativos no universitarios.**

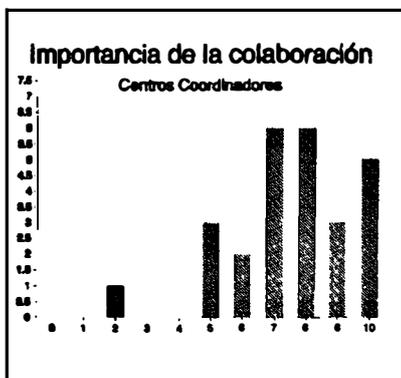
Sólo 8 centros (28,5%) afirman disponer de una persona encargada de tal colaboración. A su vez, la dedicación de tales personas no parece ser, en tiempo, muy alta. De los cuatro centros coordinadores que nos han informado al respecto, en dos la persona dedica un 10% de su jor-

nada laboral, en uno 3 horas semanales y en otro se nos señala que "la dedicación es esporádica, por no haber convenios de colaboración".

Cinco centros afirman que la persona dedicada a tales tareas posee una formación en el ámbito infantil y juvenil, y en el ámbito educativo. El tipo de formación es cursos de animación y profesor de EGB o licenciado.

Grado de prioridad otorgado a la colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios

Un 70'3% de los centros que han respondido consideran que es tarea prioritaria de la biblioteca pública la colaboración con los centros educativos no universitarios. Entre los ocho que han respondido negativamente, tres la consideran "importante pero no prioritaria", "necesaria" o "tarea importante" y otros la juzgan como "una más de las colaboraciones", o consideran que no existen medios para tal tarea, o que, en fin, la biblioteca pública ya está muy escolarizada.



La valoración cuantitativa media dada, en una escala del 0 al 10, a la importancia de establecer líneas de colaboración es alta: 7'53. De hecho más de la mitad (53'8%) de los centros que han respondido la valoran con un 8 o puntuación más alta. Es más, mientras cinco centros coordinadores otorgan un 10, sólo uno le otorga menos de 5.

Líneas de colaboración

Algo más de la mitad (53%) de los centros coordinadores afirman mantener líneas de colaboración con los centros educativos no uni-

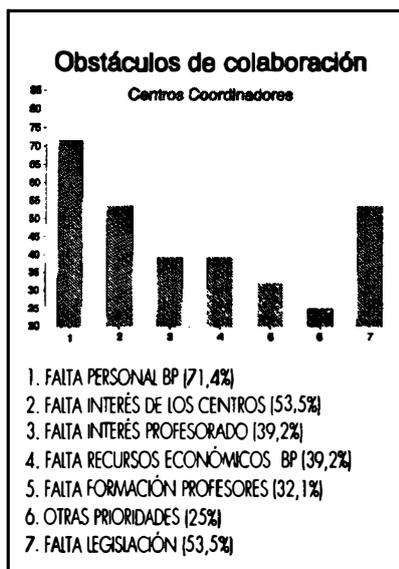
versitarios. Entre las actividades que se realizan cabe señalar, por cuanto son las más frecuentes, la animación a la lectura y el préstamo colectivo de fondos. También resaltan por su frecuencia las visitas a la biblioteca y el apoyo y asesoramiento en la organización de bibliotecas escolares.

Carácter de la colaboración en cuanto a su periodicidad.

Dos terceras partes (65'2%) de los centros que han respondido a la pregunta señalan que el ritmo de la colaboración es esporádico (cuando se inaugura una biblioteca pública, "aportaciones de libros y algún material excedente"...)

Obstáculos y resistencias a la colaboración

La falta de personal de la biblioteca pública (71'4%) vuelve a ser considerada como el gran freno para el desarrollo de esta colaboración. También existe una percepción mayoritaria (53'5%), aunque menor que la causa anterior, de señalar la falta de interés de los centros docentes y la falta de una legislación o normativa que la regule o especifique. En cambio, la existencia de otras prioridades bibliotecarias sólo es considerada como causa por el 25%.



Entre las otras causas existentes que se han señalado cabe destacar la falta de bibliotecas escolares y personal responsable de ellas y el desconocimiento (o falsa imagen) que la sociedad en gene-

ral, y el profesorado en particular, tienen de la BP.

Bibliotecas de doble uso

Es opinión muy mayoritaria (80%), entre los centros que han respondido, la validez, en algunas circunstancias, de las bibliotecas de doble uso. Estas circunstancias se remiten casi en su totalidad a los núcleos de poca población. Entre las respuestas negativas cabe señalar, dada su propia experiencia, la que señala que "tenemos varias experiencias de bibliotecas públicas dentro de las escuelas y han sido todas negativas. Las escuelas que al principio querían la biblioteca pública han acabado echándonos literalmente de la escuela (por falta de espacio de la escuela, etc.)".

Posibilidad de "escolarización" de la imagen de la BP si se establecen líneas de colaboración con los centros educativos no universitarios.

Un 57'6% de los centros coordinadores que han respondido a la pregunta no consideran que exista una posibilidad de "escolarización" de la imagen de la biblioteca pública por que establezca líneas de educación con los centros educativos no universitarios. Los argumentos dados podrían resumirse en una de las respuestas señaladas: "si la colaboración se hace correctamente (que cada cual asuma sus responsabilidades y su función) no tiene por qué escolarizarse la biblioteca pública". La respuesta que señala que "ya es un hecho" esa "escolarización" en cuanto a su imagen, es la más común entre los que opinan afirmativamente.

Disminución/aumento de la colaboración en los últimos 5 años.

La respuesta mayoritaria (53'8%) es que las líneas de colaboración se mantienen, aunque el porcentaje de centros que consideran que se ha aumentado es también alto (42'3%). Sólo un centro considera que ha disminuido.

Se da el caso de que algún centro ha intentado mantener las líneas de colaboración sin aumentarlas, dado que ante la carencia de personal "ha sido imposible responder a expectativas creadas con colegios que solicitaban una conti-

nidad (...) Estas deficiencias nos impiden divulgar el servicio de préstamos colectivos o el de realización de actividades de animación".

Observaciones

Más de la mitad de los centros coordinadores que han respondido al cuestionario han señalado, a modo de observaciones, algunas líneas tendentes para la mejora de la colaboración entre BP y centros educativos. Pero dos son los motivos recurrentes: la inexistencia de bibliotecas escolares que provoca la desvirtuación de las funciones de la BP y un pobre uso de ella (realización de tareas escolares), y la falta de personal de las bibliotecas públicas. Estas dos causas producen, entre otros, un grave efecto: la falta de continuidad en las acciones de colaboración.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en la encuesta **animan** a seguir apostando por la colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios: la mayor parte de las BPE y Centros Coordinadores consideran prioritaria la acción de colaboración. La voluntad de cooperación es real.

Por otro lado, los resultados son **inquietantes**: la colaboración todavía es frágil, esporádica.

a) los bibliotecarios no se ven apoyados en esta colaboración por ninguna administración educativa o cultural.

b) los recursos humanos con los que cuentan las BPE (que, en este sentido, son las bibliotecas públicas mejor dotadas) y los Centros Coordinadores siguen siendo muy pobres. No hay ningún caso en el que una persona pueda dedicar su jornada laboral a las relaciones con los centros educativos.

c) las líneas de colaboración son, salvo en algunas BPE y algún Centro Coordinador, esporádicas.

Va a ser difícil, cuando no imposible, establecer una colaboración duradera, profunda y más extensiva sin una mayor dotación de medios a las bibliotecas públicas (y, por otro lado, sin una mayor apuesta por el

desarrollo de las bibliotecas escolares). Esta carencia no sólo va a afectar en el mantenimiento del carácter esporádico de la colaboración sino a muchos otros aspectos: dificultad para mantener contactos personales con el profesorado (y, en consecuencia, recurrir a canales más indirectos, menos eficaces, como el correo o teléfono), no poder hacer extensiva la colaboración a los centros de otras localidades de la provincia y, en última instancia, lo que peor puede pasar a una biblioteca: no poder responder a las expectativas creadas y tener que silenciar las actividades que se realizan. Es, en fin, lo que todos sabemos y muchos responsables de la administración quieren olvidar: ninguna profesión puede cumplir su función sin hombres y mujeres que la lleven a cabo.

Para finalizar, señalar un último aspecto fundamental. Los bibliotecarios públicos se posicionan claramente como los promotores de la colaboración, esto es, la biblioteca pública es el motor. También es verdad que se reconoce este carácter promotor (aunque en menor medida) a los centros educativos, pero no deja de ser significativo que sea una apreciación constante de los bibliotecarios la falta de motivación de la mayoría de los profesores hacia el tema de la biblioteca.

La encuesta, de la que ahora finalizamos de exponer los resultados, nació con unos condicionantes que hemos expuesto en la introducción y por ello no ha podido acercarse a ámbitos fundamentales tales como el de las bibliotecas públicas municipales y los centros educativos no universitarios. Es imprescindible ampliar el panorama mostrado en estas páginas a esas estructuras, no sólo para recabar datos cuantitativos referentes a sus colecciones y servicios sino para conocer la imagen que el ámbito educativo tiene de la biblioteca pública y los servicios que esperan de las estructuras bibliotecarias.

■ **RAMÓN SALABERRIA**

P
U
B
L
I
C
I
D
A
D